

Año de las Lenguas

EL ESPERANTO TIENE SU ESPACIO

UN CONGRESO MUNDIAL, OTRO ESPAÑOL Y UNA REGULAR PRODUCCIÓN LITERARIA SON EL CAMINO

Naciones Unidas ha declarado 2008 como el Año Internacional de las Lenguas. Dentro de la Torre de Babel, donde el inglés parece tener la batalla ganada, un idioma busca la supresión de las barreras lingüísticas y la relación en pie de igualdad entre todos los pueblos del mundo. Se trata del esperanto, y los esperantistas pretenden defender su espacio en una fecha en la que se cumplen 100 años de la fundación de la Asociación Internacional de Esperanto. Para ello, el pasado mes de marzo se presentó en el Centro Comercial Gran Vía de Hortaleza (Madrid) una muestra con el fin de repasar su historia y bibliografía. Asimismo, el próximo mes de julio celebrarán el 67º Congreso Español de Esperanto en Cuenca —entre los días 3 y 6, en el Centro Cultural Escuelas Aguirre—, con un programa de actividades culturales, de ocio e informativas. Esta cita será la antesala del Congreso Internacional, que este año se festejará en Rotterdam entre los días 19 y 26 de julio. Conferencias, presentación de novedades editoriales, cursos, talleres y la entrega de premios de las letras, al mejor ensayo, novela, obra teatral o poética, serán algunos de los actos del encuentro.

El esperanto es la única lengua artificial que posee una cultura propia suficientemente desarrollada, y que ha creado una literatura de interés, formada tanto por obras traducidas como originales. Se calcula que el número de libros editados es superior a los 40.000. El principal servidor de venta de estas obras, el de la Asociación Universal de Esperanto, almacena más de 4.000 títulos en su catálogo. También existen revistas dedicadas exclusivamente a la literatura, como Fonto y Literatura Foiro. En septiembre de 2007 apareció una revista bajo el título Beletra Almanako (Almanaque de Bellas Letras), de la que ya hay dos números publicados. “El editor es un alemán que vi-



MIGUEL GUTIÉRREZ ADÚRIZ

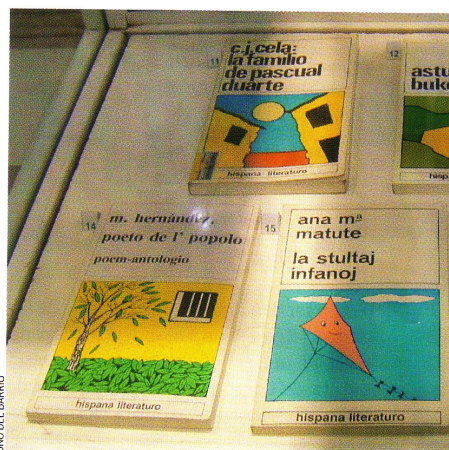
ve Nueva York y los redactores residen, uno, en Luxemburgo y, el otro, en India”, apunta Jorge Camacho, su redactor jefe.

En esperanto puede encontrarse desde obras de Shakespeare a García Márquez, de Kafka a Tagore, de Baudelaire a Kertész, pasando por literatos chinos o bosnios, árabes o brasileños. De igual forma, existen grandes bibliotecas con decenas de millares de títulos. En España son importantes la Biblioteca del Museo Español de Esperanto, en San Pau d'Ordal (Barcelona), y la Biblioteca Juan Régulo Pérez, de la Federación Española de Esperanto, en Madrid.

IBERA SKOLO

Existen grupos en todas las ciudades españolas importantes, y la impartición de cursos y la incorporación de nuevas personas no cesa. Desde los años ochenta y noventa destaca una nueva generación, la llamada Ibera Skolo (Escuela Ibérica), grupo en el que se inscriben Miguel Fernández, Liven Dek (pseudónimo de Miguel Gutiérrez Adúriz), Joxemari Sarasua, Hèctor Alòs, Jorge Camacho, Gonçalo Neves, Abel Montagut y Antonio Valén. Son ingenieros, profesores, filólogos, químicos, informáticos... que han encontrado en el esperanto su segunda profesión: la de escritor y traductor.

Cada uno de ellos mantiene su propio estilo y temática, aunque algunos hayan colabo-



TONO DEL BARRIO



TONO DEL BARRIO

rado en la publicación conjunta de varios libros. En el mundo hispanohablante “se suelen agrupar las escuelas literarias por fecha—Generación del 27, del 98...—mientras que en esperanto la agrupación es regional, de ahí, Escuela Ibérica”, señala Camacho. “Lo que caracteriza al grupo es que somos todos hijos espirituales de Fernando de Diego —al que se debe la traducción de ‘El Quijote’ en 1977— y de Juan Régulo, y que mostramos unas preferencias lingüísticas decantadas hacia el ‘naturalismo’, lo que implica el uso sin complejos de neologismos y la búsqueda de la agilidad narrativa”, opina Antonio Valén y continúa: “En prosa y en traducción, todos se caracterizan por la concisión formal, la frase sugerente y el gusto por la precisión; en poesía hay un deseo de investigar los límites lingüísticos del idioma”.

Jorge Camacho tiene una amplia producción literaria original. Entre su obra des-



‘HISPANIA TRADUKITA LITERATURO’ (arriba), parte de la colección de Literatura Española. Abajo, ejemplares de ciencia ficción de la editorial Sferoj. A la izquierda, miembros de Ibera Skolo.

‘EL QUIJOTE’ EN ESPERANTO APARECIÓ EN 1977

tacan ‘Saturno’, ‘Celakantoj’ o ‘Eklipsas’, publicadas por la editorial Bero, de Rotterdam. “Es más fácil editar en esperanto que en castellano porque la competencia es menor. Normalmente son unos 300 títulos los que ven la luz anualmente con una tirada de pocos centenares”, sostiene Camacho.

Antonio Valén ha sido el encargado de la coordinación del ‘Gran Diccionario Español-Esperanto’, de Fernando de Diego, publicada en 2003. “Es un glosario unidireccional

LENGUAS ARTIFICIALES

■ El esperanto es una lengua auxiliar artificial creada por L. L. Zamenhof en 1887, con la esperanza de que se convirtiera en la lengua universal. El primer libro publicado, el 26 de julio de 1887, fue ‘La lingvo internacia’ (‘La lengua internacional’), que incluía una traducción y un pequeño poema original. El pseudónimo de Zamenhof, ‘Doktoro Esperanto’ (‘Dr. El que tiene esperanza’) acabó dando nombre al idioma. Su creador continuó editando obras, tanto traducidas —‘Hamlet’, de Shakespeare; ‘Los bandidos’, de Schiller; ‘El inspector’, de Gogol, los cuentos de Andersen o el Antiguo Testamento, entre otros— como originales, como una forma consciente de probar y desarrollar las potencialidades de la lengua.

■ Hay 912 proyectos conocidos de lenguas artificiales. El esperanto ocupa el 95% de la bibliografía existente en lenguas planificadas. Los 911 restantes se reparten el 5%. Tres sistemas cuentan posiblemente con adeptos en la actualidad: la interlingua (1951), basada en las lenguas latinas y el inglés; el occidental (1922), lengua flexiva muy latinizante; y el ido (1907), esperanto reformado, también muy latinizante, según los datos de ‘El esperanto: lengua y cultura’, de Antonio Valén. Ninguno tiene la centésima parte de hablantes con que cuenta el esperanto. También merece mención el desaparecido volapuk (1879), que, por primera vez, demostró que una lengua internacional planificada es viable en la práctica.

de 50.750 entradas y 1.299 páginas, cuya mejor baza es su abundante fraseología”, explica este hispanista. Este diccionario fue editado por Gutiérrez Ardúriz, quien ya prepara una segunda edición, “donde me gustaría añadir un resumen de gramática”, puntualiza Valén. Su editor es también el responsable de Sferoj, una colección de diez libros de ciencia-ficción, con “un volumen dedicado exclusivamente a las mujeres, con ‘La dama dragón’, de Elia Barceló, como representante de España”, apostilla Gutiérrez Ardúriz. Ahora nace Orbito nula para las traducciones.

‘HISPANIA LITERATURO’

En la faceta traductora de la Ibera Skola ha sido importante la colección ‘Hispana Literatura’, donde se han recogido textos como ‘La familia de Pascual Duarte’, de Camilo José Cela, ‘Bodas de sangre’ y ‘La casa de Bernarda Alba’, de Federico García Lorca —ambos traducidos por Miguel Fernández—, al igual que una selección de poemas de Miguel Hernández; también pueden mencionarse el ‘Tirano Banderas’, de Valle-Inclán, ‘Los niños tontos’, de Ana María Matute, y otras piezas diversas de autores clásicos y modernos. Gutiérrez Ardúriz trabaja en ‘Platero y yo’ para que sea la próxima incorporación. “Me encargaron los primeros cuentos de Pío Baroja a los que acompaña una novela corta y menos conocida, como es ‘Susana y los cazadores de moscas’, pero la obra que más problemas me ha dado fue la traducción de un texto de Jon Mirande —‘Haur besoetako’; en castellano ‘La ahijada’; y en esperanto ‘La Baptofilino’—, por

ser un anticipo lo que después sería el euskera batua”, indica Joxemari Sarasua. Entre sus citas pendientes están ‘Obabakoak’, de Bernardo Atxaga, y ‘Mortal y rosa’, de Francisco Umbral; mientras traduce ‘1984’, de George Orwell, previsto que lo publique la editorial Impeto, de Moscú.

Muchas han sido las personalidades de la Historia que han intentado difundir esta lengua y hoy, 121 años después, se sigue impulsando desde las asociaciones. “Vivimos un buen momento para las letras esperantistas. Se aprecia una madurez cada vez mayor en el desarrollo de los diversos géneros. Aún hoy el género literario más desarrollado es la poesía —destaca el ‘Poemo de Utnoa’, de Montagut con 7.000 versos—, sin duda la base de la literatura original. El teatro sigue siendo el patito feo, pues aunque se representan piezas teatrales cortas en todo tipo de congresos, los dramaturgos saben que difícilmente se podrá representar una obra larga, salvo quizá en los Congresos Universales”, señala Valén y añade que “aunque abundan los cuentos y novelas cortas interesantes desde el punto de vista artístico, la novela larga no ha alcanzado la altura de la poesía. Es dudoso que existan novelas maestras, con la posible excepción de ‘La granda kaldrono’ (‘El gran caldero’), de John Francis; ‘La Litomisla tombejo’ (‘El cementerio de Litomysl’), de Karolo Pic y ‘Sed nur fragmento’ (‘Tan sólo un fragmento’), de Trevor Steele”. Para José Camacho, “el esperanto está viviendo su Siglo de Oro, donde todavía quedan muchos caminos por explorar”.

Azucena Zarzuela